

Falacias y ocultamientos de los piñeros

CARLOS ARGUEDAS

El 14 de julio de 2008 apareció en *La Nación* un artículo del señor Abel Chávez Trigueros, presidente de la Cámara Nacional de Productores de Piña (Canapep), donde dice que nadie ha venido a desplazar a nadie en las zonas hoy dedicadas al cultivo masivo de piña. Pero no nos explica cómo es que los pequeños productores que en el pasado llenaban los mercados con maíz, frijoles, arroz, tubérculos y frutas, hoy no lo hacen y, en consecuencia, padecemos una crisis alimentaria, ante la que ha habido intentos de reactivar la producción que tanto llenó en el pasado la mesa de muchos costarricenses, pero hoy aquellos campos están sembrados de piña y de banano. Miles de pequeños productores, por políticas gubernamentales erróneas, por falta de ayuda y por necesidad cayeron en la trampa de las empresas piñeras y malvendieron sus parcelas; y al que no quiso vender simplemente se le instalaron plantaciones muy cerca, y sus cultivos, así como sus animales domésticos, empezaron a sufrir grandes problemas, obligándolos a salir de la zona y vender a quienes insaciablemente compran tierras para sembrar piña.

Más grave, y muestra extrema de falta de ética, es que don Abel afirme que el sector piñero hace aportes a la salud. Como lo comprobaron María Luisa Ávila, ministra de Salud, y Lisbeth Quesada, defensora de los Habitantes, en reciente visita a las plantaciones de piña de Siquirres, lo que anda proclamando el sector piñero es falso. Don Abel dice, además, que los trabajadores de la piña ganan nueve euros (7.542 colones) por día, pero no nos informa de cuántas horas realmente trabajan diariamente ellos, ni de que lo hacen inclusive de noche y bajo la lluvia. Dice que los obreros ganan 226.260 colones por mes, ¿pero cuánto realmente es esto? Con cuatro o cinco miembros en la familia, tres de ellos estudiando y gastando cada uno de éstos como mínimo 1.000 colones diarios en la jornada escolar (en total 72.000 colones); pagando 70.000 colones mensuales de alquiler de una casa muy modesta; otros 30.000 por factura eléctrica; 8.000 colones más por el servicio de agua... y ahí ya van 180.000 colones, quedándole al trabajador 46.260 colones para comer y vestirse... ¿Ése es el salario con que los piñeros dicen dar impulso a la economía de la zona? Los salarios de las piñeras son injustos y las condiciones labores siguen siendo sumamente difíciles.



Naciente de agua tapada, drenándose las aguas por medio de tubos.

Pero de lo que no dudamos es del dato provisto por el jerarca de los piñeros: 485 millones de dólares generó la exportación de piña en 2007. ¿Mas cuánto de esa suma millonaria se convierte en inversión social?

El discurso de los representantes de los piñeros se esfuerza por ocultar el grave daño que estamos padeciendo las comunidades de Siquirres, donde desde hace un año tenemos las aguas de Cairo, de Milano, de La Francia y de Luisiana contaminadas con un químico usado en el cultivo de la piña: más de 6.000 personas viviendo una verdadera tragedia ya reconocida por el Instituto de Aguas y Alcantarillados y el Ministerio de Salud.

Las organizaciones comunales, ambientales y sindicales que luchamos contra la expansión piñera no estamos en contra del cultivo de la piña, pero sí estamos convencidos de que las empresas piñeras deben someterse a la legislación nacional para así dejar de hacer el daño que vienen causado a la fauna, a los cuerpos de agua y a la salud de las personas.

El autor es secretario de Salud Ocupacional del Sindicato de Trabajadores de Plantaciones (Sitrap) y presidente de la Asociación Ambientalista de Siquirres.



Plantación de piña a menos de cinco metros del cuerpo de agua (la ley estipula un mínimo de 15 metros en terreno plano y de 50 en terreno quebrado).



Invasión de moscas en las casas de habitación por los desechos de la piña.

